



Fotografía tomada de: techaloo.com/learning-lesson-from-story-of-vinyl-record-to-cassette-to-usb-to/

Música: escenario de vacío y devoración

Rojas B. Aracely
Instructora de Lenguaje Musical de la
Escuela de Música del Estado Mérida
aracelyrb@gmail.com

Resumen: La música definida simplemente como el "arte de combinar sonidos y silencios", abre la posibilidad de encontrarnos ciertos elementos que hacen posible su acontecimiento en el mundo. Sin embargo, la música como manifestación artística va más allá de esa simple conjunción. Entonces, ¿qué hace de la música una manifestación del arte? Una posible respuesta a esta interrogante la encontramos en el pensamiento de filósofo M. Heidegger que se abocó a la tarea de desentrañar el origen de la obra de arte. El objetivo de este trabajo es mostrar a grosso modo cómo la música se ha ido constituyendo a lo largo de la historia occidental, y tratar de desentrañar si en la actualidad, en un mundo plagado de manifestaciones musicales que nos asaltan y abarrotan de múltiples posibilidades sonoras, tenemos la capacidad de reconocer cuales productos musicales pueden ser considerados obras de arte, o si la música simplemente se ha convertido en un escenario para el consumo y la devoración sonora.

Palabras clave: música, sonidos, silencios, escuchar, Heidegger.

Music: emptiness and devour stage

Summary: Music simply defined as “the art of combining sounds and rests” opens the possibility of encountering certain elements that make possible its occurrence in the world. However, as an artistic manifestation music goes beyond that simple conjunction. So, what is it that makes music an art manifestation? We can find an answer to this query in the ideas of philosopher M. Heidegger who dedicated himself to the task of puzzling out the origins of the work of art. The goal of this work is to broadly, show how music has been getting formed along with western history and try to unravel if actually, in a world filled with different kinds on musical manifestations which strike and fill us up with countless resounding manifestations, can we be able to recognize which sound products could be considered as works of art, or if music has just become a stage for consumption and sounding devour.

Key words: music, sounds, silence, listen, Heidegger.



Paul Octavius / Grandpa's records / VI - The Beatles
2011 / tomada de: pauloctavius.com

Conversando con un amigo acerca de los conceptos que los niños van construyendo alrededor de la práctica musical en los cursos iniciales de lenguaje musical, le mostraba una de las definiciones que más disfruté: “La música es un conjunto de sonidos y silencios”. Partiendo de esta simple definición de un niño de 9 años, podemos inferir sin complicaciones que la música sólo es posible porque existe una relación entre sonidos y silencios, es decir que el sonido es en tanto el silencio se pliega para revelarlo, y el silencio ocurre en tanto el sonido se repliega para mostrarlo: Uno no puede ser sin el otro. Es decir, existe una relación recursiva entre sonido y silencio. Ahora bien, ¿qué es una relación recursiva?

Llegado a este punto, es importante hacer notar que cuando enunciamos la recursividad nos referimos a que los elementos en relación constituyen caras de la misma moneda y que ninguno puede existir sin el otro. En nuestro caso particular, sonidos y silencios constituyen lo que llamaríamos una unidad recursiva (Fuenmayor 1991, p. 3). Dicha unidad nos plantea, que la música ocurre en el mundo en tanto sonidos y silencios adquieren sentido, es decir que sonidos y silencios per se no hacen música, sino que ella es el resultado de un cierto orden que surge entre ellos y que le da un sentido. Sin embargo, esta idea de recursividad sólo nos muestra cómo interactúan dos elementos necesarios de esta manifestación artística. Entonces, ¿cómo ocurre la música?

Para dar respuesta a esta interrogante, vale la pena detenernos un poco para mostrar algunas ideas que sobre la obra de arte enunció M. Heidegger. Para Heidegger, el mundo ocurre en la relación vital que se da entre Ser y Existencia. Para este filósofo el Ser es aquello que se alimenta constantemente de lo que ocurre en el mundo y hace posible la existencia; y la existencia, aquello que tras la apertura del ser se proyecta en el hombre permitiendo que el Ser le acontezca.

De este modo, Ser y existencia ocurren en una relación de dádiva y ofrenda constantes. En el caso del arte, Heidegger lo muestra como un modo de revelado del Ser, donde las obras de arte surgen como una ofrenda de éste que proyectado en el artista se hace presente, es decir acaece en el mundo. Particularmente en la música, este revelado ocurre cuando el orden que se da entre sonidos y silencios proyectados en y por el compositor va haciendo manifiesto el Ser sin nombrarlo directamente.

Esta manifestación del Ser acontece en tanto el escucha puede percibir no sólo las construcciones sonoras que plasma el artista- lo que suena - sino también el resonar: aquellos sonidos que no están allí, que no se anuncian directamente pero que hacen posible aquello que suena. Así, siguiendo a Heidegger, esta relación ocurre en la música donde el Ser se abre y se concede constituye un espacio de ofrenda y recibimiento que se hace posible en el escuchar. Escuchar para este filósofo no consiste únicamente en la recepción e identificación de señales acústicas sino en la percepción del ser: aquello que está siempre presente, pues el “hombre sigue siendo oyente aunque se haya quedado sordo” (Poltnr, p. 6). Escuchamos a través del oído pero no con el oído, este sentido sólo nos da la posibilidad de escuchar pero no determina ese escuchar.

Una mirada a la historia de la música occidental

Si damos una mirada al fenómeno musical a lo largo de la historia occidental, sobre todo desde la perspectiva más “académica”, se revelarán distintos modos de acontecer la música en el mundo. Para los griegos, la música se constituía a través de una sucesión interválica de sonidos agrupados bajo el nombre de modos, siendo algunos de estos modos los encargados de forjar el espíritu. El uso de estos modos, modificados durante la Edad Media para constituirlos en vehículos de conexión de los hombres con Dios, dio paso algunos siglos después a la definición de la música a través de la tonalidad. Este sistema que ordena los intervalos en sucesiones mayores y menores a diferencia de los modos, se desarrolla alrededor de un centro tonal. El uso de la tonalidad resultó en el Barroco (s. XVI-XVII) a través del contrapunto, la revelación de Dios en el hombre. En el período Clásico (s. XVIII- principios XIX) la racionalidad del pensamiento a través de la armonía, y en el siglo XIX la emoción y el sentimiento a través de consonancias y disonancias. Ya en el siglo XX y parte del XXI, este sistema es puesto en tela de juicio tras la aparición de la atonalidad, serialismo, dodecafonismo y el minimalismo.

Visto lo anterior, ¿cómo se nos presenta la música en la actualidad?

Nuestra sociedad contemporánea, postmoderna y fragmentada (Lyotard, p.4), se desenvuelve en lo que Heidegger llama “Encuadre” (Suárez T, 2005: p. 76), es decir un modo instrumental de revelado donde las cosas constituyen simples dispositivos listos al servicio de la voluntad humana. Aquí, la riqueza que constituye la presencia de las cosas en el mundo se reduce al mínimo necesario, eliminando la posibilidad de descubrimiento y asombro constantes. En consecuencia, bajo esta concepción el arte se reduce simplemente a fines específicos tales como objeto de consumo, vehículo de catarsis y de posicionamiento social, entre otros. En casos excepcionales, las obras de arte fungen como reveladoras del mundo.

De este modo, el fenómeno musical en la actualidad no se escapa de esta reducción que afecta al arte y lo vacía de sentido. La voraz producción musical que encontramos actualmente en el mercado se concibe esencialmente como objeto de consumo. La diversidad de tendencias o estilos que copan el mercado, que van desde propuestas muy simples hasta obras de gran complejidad, se propagan a través de los medios de comunicación a un público muy amplio y diverso. Tenemos un cuasi infinito menú de alternativas musicales que nos permiten disfrutar de ella pero eso necesariamente no las convierte en obras de arte. Cabe aquí preguntarnos: ¿existen en la actualidad ejemplos musicales que puedan ser considerados obras de arte?



Buscar una respuesta clara y definitiva a la pregunta anterior resulta casi imposible ya que para cada escucha el estilo musical de su preferencia seguramente resultaría el ideal. Por eso, antes de profundizar en una discusión filosófica sobre posibles herramientas estéticas que nos permitan establecer un control de calidad sobre la música que nos rodea, deberíamos reformular nuestra interrogante y preguntarnos: ¿En la actualidad tenemos la capacidad de descubrir y escuchar como la música se constituye en una obra de arte?



Si revisamos brevemente la producción musical actual nos daremos cuenta que existe una vasta y diversa producción. Con tan gran cantidad de ejemplos sonoros seguramente nuestra capacidad de escuchar estaría en su mayor plenitud, podría decirse que habría una voracidad hacia el disfrute de la música. Sin embargo, esto no es totalmente cierto. La presencia masiva de los sonidos ha dejado de lado el momento irreplicable del escuchar, el des-cubrimiento desaparece dejándonos a merced, en cualquier tiempo y lugar, de manifestaciones sonoras. De este modo, la música deja de ocurrir como un encuentro, un acontecimiento en el escucha, mostrándose disponible constante y masivamente para todo público.



Así, partiendo de lo expuesto anteriormente entendemos que en la actualidad, la música como manifestación artística está reducida a la perspectiva del consumo, donde la gran cantidad de producciones musicales que aparecen a diario no son más que el resultado de una estrategia de abastecimiento constante de la red comercial sonora. Bajo esta perspectiva, cada producto sonoro presenta una fecha de caducidad, es perecedero y al agotarse necesita ser reemplazado rápidamente por otro igual o mejor.¹

Paul Octavius
Grandpa's records:
-Willy Wonka & The Chocolate Factory
-Versatile - Burl Ives
-Goldfinger- Original Soundtrack
2011
tomada de: pauloctavious.com

¹ El término "mejor" define en este caso particular, la calidad del producto musical en términos de la rapidez de aceptación y consumo .

De este modo, el mundo que nos ocurre con la música esta reducido a la fragmentación e instantaneidad y para ello no resulta necesario el escuchar heideggeriano, ya que lo importante es lo inmediato y no el resonar, aquello que trasciende.

Aunado a lo anterior, la música por su fácil reproductibilidad y fácil llegada a través de medios de difusión, se ha convertido en un objeto de amplio consumo de masas, lo que la sumerge en un espacio de demanda pública constante. Esta demanda pública, lo convierte así en un producto siempre expuesto a ser devorado, y no necesariamente apreciado.

Llegado a este punto, en un escenario como el nuestro donde arte y música se han convertido en objetos de consumo, la capacidad de descubrir un modo de revelado distinto al encuadre instrumental dominante, es una tarea cuesta arriba. Sin embargo, aun quedan en nosotros vestigios y anhelos de escuchar.

Los sonidos y silencios ya no se convocan...

El silencio estorba...Es vacío...

Necesitamos devorar (consumir) para acallar el vacío: es nuestra condición epocal.



Foto tomada de: <http://pling.doonks.com/cds.html>

Referencias bibliográficas

1. Benjamin, W. (1973). *La Obra de Arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Madrid. ed. Taurus.

2. Fuenmayor, R. y López-Garay, H. (1991). *La Escena de la Sistemología Interpretativa*. "Systems Practice, 4(5); 1991. pp. 401-418. (traducción libre del Prof. Tomasz Suarez).

3. Heidegger, M. (1996). *Caminos del Bosque: El origen de la obra de arte*. Madrid. Alianza.

4. Lyotard, J. (1991) *La Condición Postmoderna*. Bs. Aires. Editorial R.E.I.

5. Poltner G, (2005). *El Lugar de la Música en el pensamiento de Heidegger*. *Thémata. Revista de Filosofía* No. 34.

6. Suárez, T. (2005). *Esbozo de una Historia Ontológica de la Educación Moderna y muestra del Diseño de Actividades Pedagógicas para 7° y 8° de Educación Básica*. (Un aporte al Proyecto de Educación de la Sistemología Interpretativa. Vol 1. ULA. Tesis de Doctorado no publicada.



Paul Octavius / Grandpa's records / The Muppet Movie / 2011 / tomada de: pauloctavius.com